

# SUEÑOS

Experiencia probablemente única en la historia del cine, este filme de Akira Kurosawa nos entrega una faceta del artista japonés que hace gala de una libertad y una voluntad de exploración que sólo se permiten los pintores y los poetas. Sin la imposición comercial de la clásica progresión dramática ni la sujeción al realismo psicológico, el filme no es sino lo que indica su título: el relato de un conjunto de sueños del realizador, visualizados con una estilización que los transforma en notable materia estética. Cada sueño constituye un episodio autónomo, con su propio desarrollo, con un final a menudo abierto y una lógica que se inscribe tanto en los ámbitos de lo onírico, como en el de símbolos y metáforas más o menos elaboradas. Es como si el autor nos recordara constantemente que ha escogido lo más significativo de su bagaje onírico, lo que le ha parecido digno de ser elaborado como materia comunicacional.

Las angustias del Kurosawa niño ante lo terrible y su deslumbramiento ante lo maravilloso (*Llueve y hay sol*, *Huerto de duraznos*), el joven Kurosawa estudiante de pintura y su visión de la obra y el destino de Van Gogh (*Cuervos*), la aterradora síntesis con que se presenta la guerra y la mentalidad militar (*El túnel*), las premonitorias visiones del desastre ecológico y el holocausto nuclear (*El demonio quejumbroso*, *El Fujiyama al rojo*), son la materia de estos sueños que se construyen tan pronto en maravillosa coreografía, como en sombría amenaza, dando libre juego a la creatividad del Kurosawa artista plástico y permitiendo al Kurosawa cineasta enhebrar sus imágenes visuales y sonoras con la libertad semántica de un auténtico poeta.

Es posible discernir, sin embargo, una preocupación central que anima estos "sueños" y que en algún momento los vertebra y los hace unitarios. La relación del protagonista con la naturaleza, una constante visual del filme, se nos presenta como una propuesta de armonía, de paraíso perdido, de equilibrio roto que va conduciendo progresivamente a la catástrofe: a los árboles cortados del edénico jardín se sucede la oscura aridez del túnel transitado por los muertos. Después del sueño de la explosión nuclear asistimos al de los monstruosos mutantes que pueblan un planeta devastado. Sin embargo, el realizador pareciera no querer dejarnos con la terrible advertencia de sus sueños apocalípticos y cierra su filme con la delicada y hermosa metáfora de la *Aldea de los molinos*.

José Román



## El realizador

Akira Kurosawa nació en Tokio, en 1910 y constituye una de las figuras creadoras mayores, no sólo de su país, sino de la cinematografía mundial. Aun-

que ha realizado alrededor de treinta largometrajes, su obra ha sido escasamente distribuida en nuestro país. Dirigió su primera película en 1943, pero sólo se hizo conocido en Occidente con el éxito de *Rashomon*, en 1950. En Chile se han exhibido, además, *Los siete samurais* (1954), *La fortaleza oculta* (1958), *Kagemusha* (1980) —brillantes cintas épicas— y *Vivir* (1952), drama existencial en el Japón contemporáneo. En circuitos no-comerciales se han conocido *Barbarroja* (1964) y *Ran*, su magnífica adaptación de *El rey Lear* de Shakespeare.

Tanto en sus obras situadas en el Japón medieval, como en aquellas referidas a la época contemporánea, el realizador observa con mirada crítica la sociedad y el lugar que los individuos ocupan en ella. Pero también la obra de Kurosawa profundiza en la psicología individual y en ella abundan los héroes trágicos sometidos a dilemas fundamentales, seres que suelen alcanzar los límites de la grandeza o el dolor y cuyo itinerario dramático lo constituye a menudo un proceso de aprendizaje moral.

Además de autores japoneses (Akutagawa), ha adaptado obras de Shakespeare, Dostoiewski, Gorki y Ed McBain y su plástica suele estar inspirada en pintores occidentales.

En su puesta en imágenes, el estilo de Kurosawa resulta inconfundible, con su predilección por los planos largos y el uso de objetivos que disminuyen la perspectiva y crean una extraña sensación de proximidad entre los personajes y el decorado.

Título original	: Dreams
Director y guionista	: Akira Kurosawa
Fotografía	: Takao Saito y Masahuru Ueda
Montaje	: Tome Minami
Decorados	: Yoshiro Muraki y Akira Sakuragi
Música	: Shinichiro Ikebe
Intérpretes	: Akira Terao (Kurosawa), Mitsunori Isaki (Kurosawa, niño), Martin Scorsese (Van Gogh), Chishu Ryu (anciano), Mieko Harada (mujer de la nieve), Mitsuko Baisho (madre), Chosuke Ikariya (demonio), Hisahi Igawa (responsable estación nuclear), Toshiniko Nakano (Kurosawa, niño).
Producción	: Hisao Kurosawa y Mike Y. Inoue
Productor ejecutivo	: Steven Spielberg Japón-EE.UU. 1990
Distribución	: Warner

